



LA INVESTIGACIÓN DE ACCIÓN PARTICIPATIVA: ¿UNA ALTERNATIVA DE INVESTIGACIÓN O UNA ESTRATEGIA DE SOLUCIÓN?

Acción Acción

Investigación - Investigación

Acción Acción

Investigación - Investigación

Acción Acción

Investigación - Investigación

Ilse Haide Ortega-Ibarra¹, Edú Ortega-Ibarra² y Andrea Hernández-Jiménez³

¹ Estudiante de Maestría en Salud Pública en el Instituto de Salud Pública (ISP-UV) bajo la Línea de Generación y Aplicación del Conocimiento: *Análisis de la situación de salud de la población y vigilancia epidemiológica*. Licenciada en Nutrición (UV).

² Estudiante de Doctorado en Educación (CEVIP). Maestro en Seguridad Alimentaria y Nutricional con énfasis en *Programas de Salud y Gestión de Políticas* (UV). Licenciado en Nutrición (UV). Director Académico de la Licenciatura en Nutrición y Director del Centro de Investigación en Nutrición y Alimentación de la Universidad del Istmo (UNISTMO), campus Juchitán de Zaragoza, Oaxaca. Contacto: eoi@bizendaa.unistmo.edu.mx

³ Estudiante de la Licenciatura en Nutrición y Asistente de Proyectos del *Laboratorio en Comunicación y Educación en Nutrición* del Centro de Investigación en Nutrición y Alimentación (CINA) de la Universidad del Istmo (UNISTMO) campus Juchitán de Zaragoza, Oaxaca.



SUMARIO: 1. Resumen/Abstract; 2. Introducción; 3. Investigación de Acción Participativa; 4. Acción y participación; 5. Situaciones de la IAP en la vida real; 6. Conclusión; 7. Bibliografía.

1. RESUMEN

El enfoque metodológico tradicional aplicado en las Ciencias Sociales ha carecido de elementos de carácter participativo lo que implica una deficiencia de los procesos de retroalimentación, así como de limitar su aporte a la comprensión de problemas sociales. Considerando lo anterior, han surgido diversos métodos de Investigación de Acción Participativa (IAP) que apuntan a la producción de conocimiento de manera crítica sincronizando los aportes de la ciencia y del saber popular, con el fin de reorientarlos hacia la acción transformadora de la realidad. A través de sus distintas técnicas y métodos, la IAP desencadena intercambios constructivos entre investigador y comunidad en los que se abordan conjuntamente todas las etapas del proceso de investigación y de intervención social. Es importante considerar el uso del diálogo por que concede un rol proactivo a la comunidad, además de estimular su participación en el diagnóstico, empoderamiento y resolución de sus problemas y necesidades, poniendo fin a la imposición de lógicas excluyentes que se apropian de la evaluación local y cultural.

Palabras clave: investigación de acción participativa, comunidad, investigadores, inclusión, empoderamiento.

ABSTRACT

The traditional methodological approach applied in the Social Sciences has lacked participatory elements, which implies a deficiency of the feedback processes, as



well as limiting their contribution to the understanding of social problems. Considering the above, various methods of Participatory Action Research (PAR) have emerged that point to the production of knowledge in a critical manner, synchronizing the contributions of science and popular knowledge, to reorient them towards the transforming action of reality. Through its different techniques and methods, the PAR triggers constructive exchanges between researcher and community in which all stages of the research and social intervention process are jointly addressed. It is important to consider the use of dialogue because it gives a proactive role to the community, in addition to stimulating their participation in the diagnosis, empowerment and resolution of their problems and needs, putting an end to the imposition of exclusive logics that appropriate the local evaluation and cultural

KEYWORDS

Participatory action research, community, researchers, inclusion, empowerment

2. INTRODUCCIÓN

Este ensayo tiene como objetivo hacer una crítica del propósito de la investigación de acción participativa (IAP) para conocer si realmente es una alternativa de carácter cualitativo en la realización de un estudio o una estrategia de solución de una comunidad, más que el reconocimiento para del grupo de investigadores. Asimismo, como se relaciona con la intersectorialidad e interseccionalidad, ya que son aspectos que vienen muy de la mano con este tipo de investigación.

3. INVESTIGACIÓN DE ACCIÓN PARTICIPATIVA

Numerosos autores como Fals Borda, Bosco Pinto, Stephen Kemmis, y Robin Mc Taggart, mencionan lo que implica la IAP y así mismo refieren la relación que tiene en diversos aspectos educativos, sociales, administrativos y culturales. No obstante, para poder indagar en torno al objetivo de este artículo empezaremos definiendo lo que implica la investigación científica. Tradicionalmente está definida por dos grupos: el primero conformado por personal capacitado, es decir, el grupo





de investigadores y el segundo corresponde al objeto de investigación. Generalmente el grupo de investigadores se situaba a las personas como sujetos participes, pero sin ningún control dentro del estudio. (Bernal,2010:61-63). Principalmente los investigadores por medio de la población estudiada indagaban en los hechos para comprobar de qué manera experimentan una a varias hipótesis, asimismo cómo describen el entorno o lo exploran.

En este siglo, sin perder el carácter científico, surgió un enfoque de investigación en el que se buscaba una mayor participación de la comunidad, siendo los individuos ahora quienes se apropien del proceso y resultados, dicho enfoque se conoce como Investigación de Acción Participativa (IAP). Esta nueva metodología rompe la dicotomía de sujeto-objeto y crea un equipo de investigación integrado, constituido por los investigadores quienes son los facilitadores o los agentes de cambio; y la comunidad o el grupo de individuos donde se realiza la investigación, quienes ahora son gestores, protagonistas y constructores de su proyecto de vida. (Bernal, 2010:61-63).

4. ACCIÓN Y PARTICIPACIÓN

Este tipo de investigación da una dirección y metodología aplicada a realidades humanas que se distingue de las otras formas de investigación por las palabras “acción y participación”.

Para poder entender más a detalle que implican estas palabras empezaremos con la palabra “participación”. Esta palabra envuelve diversos procesos, que se manifiestan en la formación de opiniones dentro de los grupos de trabajo; como de decisiones o acciones. Sin embargo, la participación puede verse como la cuarta función esencial de la salud pública (FESP), o de tipo ciudadana, comunitaria o social. (Sanbria, 2001:89-95) (OPS, 2012:1-11) Es necesario entender cada una de ellas, la primera se centra en fortalecer la participación de los colectivos, empoderar a las comunidades para cambiar sus estilos de vida. (OPS, OMS, 2002; 59-73).

Por otro lado, la participación comunitaria tiene como objetivo incorporar a la sociedad en los procesos de mejora de la salud tomando en cuenta la



argumentación sobre las consecuencias de las enfermedades, brindando mejores resoluciones y estrategias que aumentan el éxito de los programas, además de ser un instrumento clave para contribuir a la transparencia y rendición de cuentas en la acción política involucrado en los diferentes sectores, por ejemplo educativo, transporte, igualdad, obras públicas, urbanismo, sistema sanitario, servicios sociales, (Arguelles,2016:1-76) (Bronfman,1994:111-122).

Mientras que la participación social se define como los procesos sociales en los que intervienen las organizaciones, instituciones o diversos sectores incluidos los actores sociales de la comunidad en la identificación de las cuestiones de salud u otros problemas afines y se unen en una sólida alianza para diseñar, poner en práctica y evaluar las soluciones. (SSA, 2013)

De acuerdo con las definiciones anteriores podemos comprender que la participación comprende diversas formas, es decir, que la comunidad puede participar como beneficiario (algún programa o servicio de salud) contribuyendo a la promoción de la salud, como parte de la FESP con la capacidad de gestionar servicios y recursos para la comunidad o para sí mismo sin limitarse solo a las acciones de autocuidado y empoderamiento.

5. SITUACIONES DE LA IAP EN LA VIDA REAL

Considerando las conceptualizaciones anteriores es imprescindible comprender la IAP. Autores como Selener la definen como “un proceso por el cual los miembros de un grupo o una comunidad vulnerable, oprimida o con necesidad de cambio, recolectan y analizan información, para actuar sobre sus problemas con el propósito de encontrar soluciones y promover transformaciones en su comunidad”, es decir, este proceso implica que la comunidad participe activamente para solucionar sus problemas. (Oliveira, 2015:271-290). Decir que la comunidad es vulnerable puede implicar que se esté hablando de grupos reprimidos, es decir, que en ellos se reflejan poblaciones de explotación, exclusión, discriminación, control de su cultura, marginación y violencia.

Por ejemplo, en el caso de una investigación de Puerto Rico (Lugo,2013:1-15) se realizó con el objetivo de promover la prevención de la violencia escolar con la





participación de niños y niñas, maestros de las escuelas y el equipo de investigación. Cabe mencionar que, aunque muchos dudarían de las capacidades que tiene una persona en la niñez, poseen una perspectiva única acerca del fenómeno, como de interpretación y mecanismos de prevención y acción por lo cual fueron un punto clave en esta investigación.

De manera conclusiva el autor menciona que fue un reto aceptar los resultados y recomendaciones de este estudio con la misma validez y seriedad que los planteados por investigaciones realizadas en su totalidad por investigadores adultos, por lo que no queda completamente claro si realmente cumplió con su objetivo de prevenir la violencia escolar o solo fue por realizarse una investigación (Lugo, 2013:1-15).

En el anterior ejemplo este proceso implica intersectorialidad debido a que se ve inmerso el sector educativo e indirectamente el sector político, de manera simplista se puede decir que los mismos investigadores tienen ciertos prejuicios en los resultados debido a la incertidumbre sobre la veracidad de los resultados obtenidos por los niños y niñas, este hecho se traduce en una discriminación interseccionada por la violencia escolar, su género y su educación.

Por lo que podemos pensar que la IAP puede tener puntos de tensión entre la comunidad y los investigadores: ya que el investigador debe tener la capacidad de establecer un lazo de confianza con la población para definir el problema a resolver y romper con las jerarquías, es decir, que ahora la comunidad debe tener una participación auténtica en la investigación y no debe verse como alguien inferior, sino como un sujeto que puede aprender y aportar mucho más a la investigación que una persona ajena a la comunidad que no sabe ni siente lo que realmente necesita y concibe como un problema a solucionar.

Es por ello que autores como Cano consideran que la IAP es mucho más que una investigación, ya que lo concibe como un proceso particularmente educativo que ayuda a la autoformación y autoconocimiento de la realidad, por lo que las personas de la comunidad tienen la capacidad de realizar, definir el proyecto de investigación y de producir el conocimiento de su realidad. (Bernal, 2010:61-63).



Desde el punto de vista epistemológico, esto permite a los participantes la experiencia de “aprendan a aprender”, no solo en la problemática o necesidad encontrada, sino que desarrollan un punto de vista más crítico y desarrollan de habilidades que pueden aplicar posteriormente ante cualquier situación.

En su tesis “Una experiencia universitaria intercultural de investigación-acción participativa en salud mental”, Carrasco menciona reiteradamente que esta IAP no tuvo como objetivo dar soluciones a los problemas sino de propiciar el dialogo y conversación para que los estudiantes reflexionen y puedan realizar propuestas de organización social para atender sus necesidades sentidas y a promover la salud mental. Sin embargo, el objetivo que se esperaba se cumplió ya que se tomó conciencia del autocuidado y el cuidado como parte de la solución en las problemáticas sentidas. (Carrasco, 2017:1-158)

Según Balcazar, la IAP promueve que los miembros de la comunidad busquen soluciones a sus propios problemas y ayudar a otros para aumentar el control que ellos tienen sobre aspectos importantes en sus vidas. Destaca que existen diversos niveles de una IAP que se mencionan a continuación: el nivel bajo debe tener un grado de control y capacidad de una retroalimentación con la colaboración de un comité de consejeros que tenga un compromiso mínimo con el estudio; el nivel intermedio de una se centra en que los sujetos tienen responsabilidad de supervisar y asistir a las reuniones de equipo, contar con consejeros, compromisos y sentido de pertenencia en el proyecto. Estos dos niveles son los más comunes en las IAP, sin embargo, existe el nivel más alto en el cual la comunidad y los líderes son vistos como igualitarios, dicha comunidad tiene capacidad de contratar a los investigadores, se encuentra activa en la investigación, comprometida y con sentido de propiedad durante el proceso de educación. (Balcazar,2003:59-77)

Durante la búsqueda no se logró encontrar ejemplos de IAP en nivel alto, debido a su poca aplicación en la vida real. En la IAP de un nivel bajo ni tan siquiera la consideraban dentro de lo que implica una investigación de acción participativa (Balcazar,2003:59-77), esto se debe a que la comunidad de cierto modo tiene un



papel secundario, por considerarse personas marginadas u oprimidas con falta de conocimientos, recursos y de interés.

En contraparte el investigador tiene ciertas limitaciones o problemas metodológicos, puede presentar dificultades en asumir distintos roles como educador, consejero, animador y a la vez como investigador. De esta manera tanto la comunidad como los investigadores pueden carecer de conciencia crítica, por lo que se debe llegar a un consenso para trabajar a fin de evitar crisis y conflictos de liderazgo. Sin embargo, me hace pensar que este tipo de investigación también tiene ciertas dificultades de implementación o desventajas.

6. CONCLUSIÓN

Finalmente, el resultado del proceso de la Investigación de Acción Participativa depende de las metas fijadas por la comunidad, el tipo de resistencia u oposición encontrada, los recursos disponibles, así como el grado de compromiso, participación de la comunidad y la efectividad de las acciones tomadas. Por lo que a mi parecer es muy complicado separar los objetivos que conlleva, porque por un lado es un tipo de investigación cualitativa y por otro se busca beneficiar a la población que se encuentra vulnerable.

Por otra parte, el proceso de este tipo de estudio es un acto multidireccional, debido a que la comunidad como el grupo de investigadores, están implicados en el desarrollo y a su vez la comunidad se sumerge en procesos como la reflexión, el aprendizaje, la acción, la participación etc., que encaminan a los actores a que atiendan, compartan, debatan y consigan saberes particulares en pro de su comunidad y a la par el grupo de investigadores consiguen mucha más experiencia en estudios cualitativos.



7. Bibliografía

1. Ortiz M, Borjas B. La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. Espacio Abierto. 2008;; p. 615-627.
2. Bosco Pinto J. La investigación Acción Cánada: Universidad de Guelph; 1987.
3. Sírvent MT, Rigai L. Investigación de Acción Participativa. In Investigación de Acción Participativa. Un desafío de nuestros tiempos Para la construcción de una sociedad democrática.: PROYECTO PÁRAMO ANDINO; 2012.
4. Bernal Torres CA. Métodos del proceso de investigación científica. In Metodología de la investigación administración, economía, humanidades y ciencias sociales. Colombia: Person; 2010. p. 61-63.
5. Sanabria Ramos G. Participación Social y Comunitaria. Reflexiones. Revista Cubana Salud Pública. 2001 Julio-Diciembre; 27(2): p. 89-95.
6. Organización Panamericana de la Salud. Grupo Virtual Funciones esenciales en Salud Pública. Modulo 2. En Los Procesos de Participación Ciudadana en Salud e Intersectorialidad.
7. Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud. La Salud Pública en las Américas
8. Argüelles Suárez MV, Cofiño Fernández R, García Alas NM, González López A, González Fernández JA, Hevia Fernández JR, et al. Guía en Salud Comunitaria en Asturias Asturias: Observatorio de Salud en Asturias; 2016.
9. Bronfman M, Gleizer M. Participación Comunitaria: Necesidad, Excusa o Estrategia? O de qué Hablamos Cuando Hablamos de Participación Comunitaria. Cad. Saúde Públ. 1994 Enero-Marzo; 10(1): p. 111-122.
10. Secretaria de Salud. Programa Especifico Promoción de la Salud y



Determinantes Sociales 2013-2018.

11. de Oliveira Figueiredo G. Investigación Acción Participativa: una alternativa para la epistemología social en Latinoamérica. Revista de Investigación. 2015 Septiembre-diciembre; 39(86): p. 271-290.
12. Lugo Hernández EA. Acción y transformación para la prevención de la violencia escolar a través de la Investigación Participativa de Base Comunitaria con niños y niñas. Revista Puertorriqueña de Psicología. 2013; 24: p. 1-15.
13. Carrasco M. Una experiencia universitaria intercultural de investigación-acción participativa en salud mental. TESIS. 2007.
14. Balcazar FE. Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. Fundamentos en humanidades. 2003; I/II(7/8): p. 59-77.